

Lenguaje y Ciencia Psicológica

Josep Roca i Balasch
Institut Nacional d'Educació Física de Catalunya.
Universitat de Barcelona *

La Psicología Interconductual tal como J. R. Kantor (1967/1978, 1971) la formuló, y los desarrollos posteriores de E. Ribes y F. López (1985), han marcado nuevas orientaciones en la concepción de la Psicología. Como aportación básica quisiera destacar el esfuerzo realizado por esta tendencia para delimitar el ámbito de lo psicológico y ubicar la Psicología en la constelación de disciplinas científicas naturales.

Hablar de lenguaje y ciencia comporta realizar igualmente la tarea de delimitación de las diversas tareas y disciplinas científicas que se interesan en ese gran tema que es el lenguaje y que, como señala Kantor (1977) "es un dominio repleto de incertidumbre y confusión" (p. 3). Comporta, además describir cómo funciona la ciencia dado que ésta se trata de un sistema vivo de proporciones lingüísticas sobre la naturaleza, en el que están implicadas varias disciplinas, pero especialmente la Sociología y la Psicología. Es por ello que conviene seguir en ese esfuerzo de delimitación de tareas y actividades científicas como forma de definir lo psicológico y asentar su especificidad en temas tan relevantes como esos, contribuyendo de esta manera a una comprensión más adecuada del comportamiento psicolingüístico y, en especial, de su implicación en la definición de los llamados fenómenos mentales o psíquicos.

1. CIENCIAS MORFOLOGICAS Y CIENCIAS FUNCIONALES

La Psicología en general y el conductismo en particular (Bayés, 1977; Julià 1983) han puesto de manifiesto el carácter funcional de la explicación psicológica frente al carácter morfológico de la lingüística. Esta disciplina, en sus distintas especialidades, presenta siempre una descripción de las for-

*Una primera versión de este artículo fue presentado como comunicación en el Primer Congreso sobre el Conductismo y las Ciencias del Comportamiento, celebrado en Guadalajara (Jalisco, México) en Octubre de 1992. Hago constar, por otra parte, que Rafael Moreno ha colaborado —a nivel lingüístico, psicológico y lógico— en la confección definitiva de este artículo, cosa que agradezco públicamente.

mas y las maneras de hablar, de modo que no ofrece una explicación de los procesos de entendimiento humano que son los que interesan al psicólogo. Tanto si se habla de Fonología o Fonética, como de Sintaxis, Semántica o Estilística se está describiendo siempre lo que Kantor llamaría "productos cristalizados" de algo que es esencialmente interacción. Por ello mismo trató de diferenciar las cosas lingüísticas de las interacciones lingüísticas, (Kantor 1936/1989, 1977), profundizando en las tesis conductistas tradicionales.

En ese empeño Kantor puso de manifiesto que la funcionalidad psicológica tampoco debe confundirse con la funcionalidad sociológica de carácter convencional; funcionalidad, esta última, sólo comprensible en el análisis directo del universo social que explica las maneras lingüísticas y no lingüísticas —como hábitos, creencias, costumbres, etc.— y su evolución histórica.

Con base en las premisas anteriores cabe distinguir tres actividades científicas que se hallan en el mismo dominio del Lenguaje pero que responden a enfoques y funcionalidades diferenciadas. La Lingüística como descriptor morfológico de lo que podríamos llamar los componentes y las maneras de los lenguajes naturales, la Sociología como descriptor del funcionamiento convencional humano que incluye no solo las convenciones lingüísticas sino también costumbres, expresiones, lenguajes formales, gustos y preferencias, etc., y la Psicología que analiza y explica el habla como ajuste a las convenciones lingüísticas y no lingüísticas vigentes en una cultura.

En ese triángulo de actividad científica cada disciplina responde a una perspectiva de representación de la realidad de tal forma que una de las primeras consecuencias de ese esquema analítico del lenguaje, debería ser el procurar mantener cada actividad científica en los límites de su aproximación descriptiva o explicativa.

En este sentido puede ser útil señalar cómo determinado supuestos lingüísticos sobre lo psicológico son ya improcedentes, vulnerando el acuerdo propuesto de diferenciación entre la aproximación morfológica y la funcional. Entre esos supuestos destaca uno de general y gran trascendencia: el de afirmar, como hizo De Saussure (1931), que el lenguaje serviría para poner en contacto las mentes. Ese supuesto teórico conllevó, y todavía conlleva, una influencia muy negativa para una aproximación naturalista a lo mental aunque sólo fuere por el hecho de suponer una dualidad mente-lenguaje inaceptable, ya que deja a la mente como una entidad separada y ajena al hablar.

En otro orden de cosas, la tesis innatista chomskiana sobre el desarrollo del lenguaje se presenta también como ejemplar de aquella extralimita-

ción explicativa de la Lingüística, aspecto en el que no voy a entrar. Quisiera, sin embargo, destacar cómo determinados desarrollos de aquella disciplina han tendido a crear subdisciplinas que invaden explicativamente lo psicológico, alterando el ordenamiento racional del quehacer científico y aumentando la confusión. Tal es el caso de la llamada "Pragmática" (Morris, 1946; Bates, 1976) que considera que la comprensión de lo que es el lenguaje requiere analizar directamente las palabras en su uso por parte de cada sujeto particular; cosa que se inscribe en el gran movimiento contextualista que ha influenciado positivamente la comprensión general de lo que es el significado de las palabras. La definición de Pragmática que cito da fe de todo ello: "Pragmatics is the study of the indexical rules for relating linguistic form to a given context" (Bates, 1976; p. 3.). La propuesta original de Morris citada por el mismo Bates puede ser todavía más clara al definir lo que era la Sintaxis, la Semántica y la Pragmática en el tema clave del significado lingüístico: "Syntax: the relations holding between signs, Semantics: the relation between signs and their referents, and Pragmatics: the relation between signs and their human users" (p.2).

Hay que convenir en que ese centramiento en el "uso" por parte de la Pragmática lo que hace es focalizar su interés no en la descripción de los productos lingüísticos sino en la misma funcionalidad de hablar, hecho que corresponde al análisis psicológico.

La apelación que he hecho a la racionalidad se sustenta en la necesidad de evitar también ese tipo de invasión explicativa que consiste no ya en formular teorías sobre lo psicológico sino en ampliar una disciplina más allá de los límites que le son propios. Dicho de otra manera: cuando la Lingüística se vuelve "Pragmática" está haciendo ya una explicación funcional, sea psicológica o sociológica.

Es por ello que resulta aconsejable un acotamiento de actividades científicas relativas al lenguaje que centren por un lado el papel de cada disciplina y por otra se pongan las bases de un diálogo interdisciplinar fructífero. En este sentido parece útil afirmar el carácter descriptivo o morfológico de la Lingüística frente al carácter funcional diferenciado de la Psicología y la Sociología en el estudio del Lenguaje.

Finalmente quiero apuntar cómo la idea de que el sentido de las palabras se hallan en su uso en un determinado contexto y sistema, cosa que han afirmado eminentes filósofos del lenguaje como Wittgenstein (1987/1975), significa sólo señalar la necesidad y el principio del trabajo de análisis funcional psicológico o sociológico. Eso es lo que Ferrater Mora (1970) parecía afirmar en una frase muy sugerente: "decir que el significado es el uso aclara la noción de significado, pero deja en bastante oscuridad la del uso" (p. 130). En este sentido cabe decir que es el análisis

psicológico, junto con el sociológico, el que debe y pueda aclarar cómo funciona el "uso". El Entendimiento y la Interpretación son los términos que, a partir de otro filósofo contextualista, como Turbayne, proponemos para el análisis y la especificación psicológica de lo que "uso" significa.

2. TURBAYNE: CONVENCIONES FISICAS Y CONVENCIONES SOCIALES.

Turbayne es uno de los filósofos del lenguaje que han potenciado la visión contextualista y pragmática del lenguaje, visión que como decía aparece de entrada como positiva, básicamente por mostrar el carácter vivo y dinámico de algo sobre lo que tradicionalmente predominaba una descripción estática y de cosa. Es destacar cómo, en ese sentido, Turbayne (1970/1974) habla de convención grupal y de asociación individual como los dos niveles que se precisan para tener una concepción adecuada del funcionamiento del lenguaje como uso que hacen los sujetos particularmente de las convenciones existentes.

En su objetivo fundamental de describir el hablar metafórico para señalar su utilidad y sus trampas, Turbayne dedica parte de su obra a representar la percepción como si fuera hablar y un ajuste a un lenguaje. Lo hace con el fin de desarrollar una metáfora nueva y viva que substituya a las metáforas óptica y de máquina predominantes en aquel dominio de la percepción y en la ciencia en general a partir de Descartes y Newton.

Para realizarlo toma uno de los temas clave en percepción como es el de la percepción del tamaño de los objetos en el espacio tridimensional. Todos sabemos que los objetos se hacen más pequeños conforme se alejan, pero nuestro juicio perceptivo permanece ajustado al tamaño real del objeto más allá de su proyección retinal menor. Ello es debido a un proceso de aprendizaje por el cual determinados elementos del paisaje indican profundidad y lejanía de tal manera que corrigen —por decirlo así— el engaño físico de la proyección retinal. Tal como el mismo Turbayne señala, la "evaluación", la "claridad" del aire y sobre todo la llamada "perspectiva lineal" y el "gradiente de textura" constituyen los elementos que en su variación codeterminan el tamaño real del objeto.

Es fácil hacerse una idea de ese fenómeno valorando la potencia de estos elementos en la determinación del juicio de tamaño en la Figura 1. Puede observarse cómo se juzga mucho más grande el banderín del fondo por el hecho de la existencia de los indicios de "elevación", "perspectiva lineal" y "gradiente de textura".

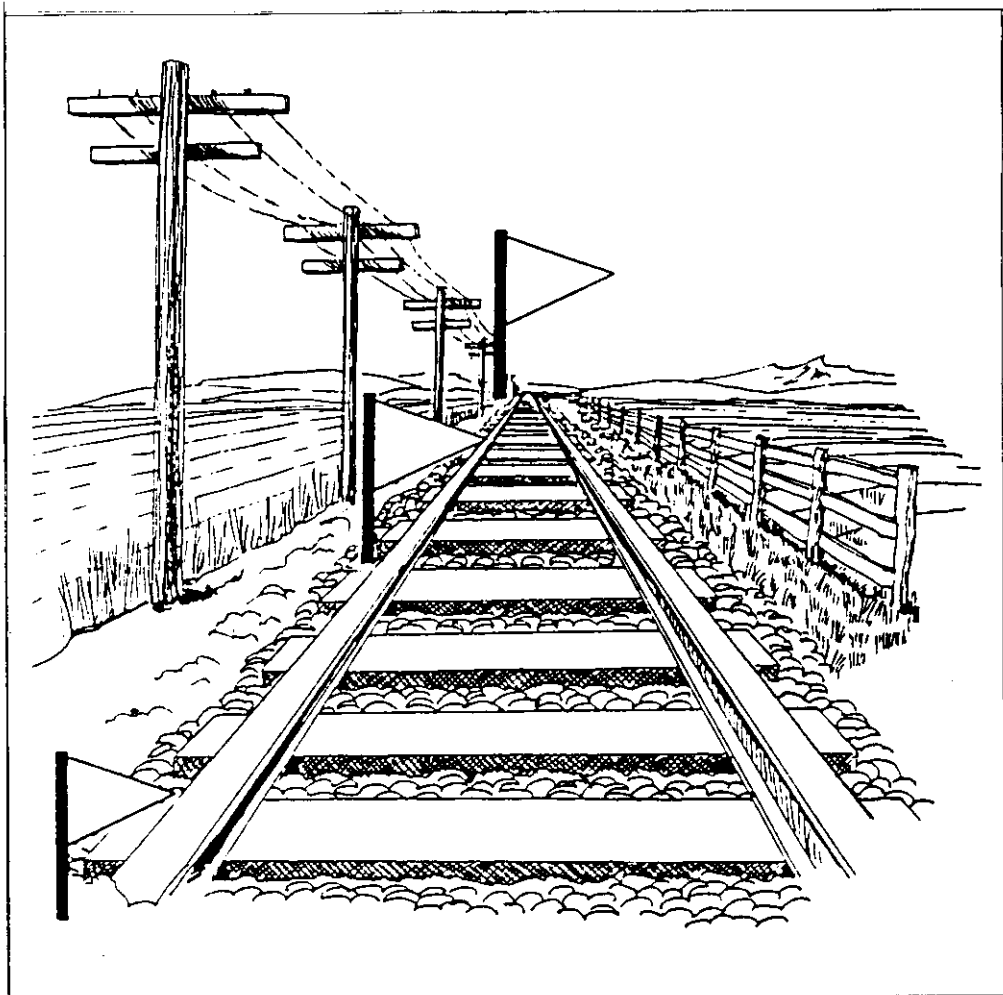


Figura 1. Ilusión psicológica de tamaño producida por la codeterminación del tamaño real de los objetos a partir de sus dimensiones y de los indicios de profundidad.

La cuestión importante en todo esto es la afirmación de Turbayne de que ese fenómeno es como un lenguaje en el que los indicios son como palabras que indican el tamaño del objeto: "así como los sonidos, diversamente combinados se convierten en signos de un lenguaje hablado, así también los colores de distintos matices e intensidades, distintamente combinados y ordenados, se convierten en signos de ese lenguaje de la visión" (Turbayne 1970/1974, p. 135). En este sentido Turbayne compara los signos con los indicios y afirma que tanto hablar como percibir son aprendizajes en relación a dos universos convencionales: "la comprensión de las palabras consiste en aprender cómo responder a ellas; lo mismo sucede con el aprender a ver" (p. 156).

De todo el desarrollo conceptual de Turbayne interesa ahora señalar la idea general que tiene un interés evidente para la delimitación de lo psicológico no solo en relación al hablar sino también respecto al percibir: si se toma la metáfora del lenguaje para el universo físico en lugar de la metáfora de la máquina, es fácil entender a ese universo como un sistema convencional que exige el aprendizaje de ajuste individual, igual que lo exige el sistema convencional lingüístico social. Hablar y percibir son, entonces, ajustes psicológicos que se dan respecto a dos universos convencionales como el lingüístico y el físico.

Siendo así, se hace viable conectar dos grandes universos temáticos de la Psicología como el de la Percepción y el de el Lenguaje, representándolos con las mismas categorías funcionales. Esta es precisamente la justificación de mi intento (Roca, 1993) de representar con una única funcionalidad psicológica la adaptación psicofísica y la psicosocial, precisamente por considerar las finalidades social y física como dos universos de convenciones de distinto orden pero inductores de una taxonomía funcional psicológica única para los dos dominios. A ellos habría que añadir el dominio del Condicionamiento como adaptación psicobiológico, ya que con la misma metáfora de convención es fácil entender el funcionamiento biológico como si fuera un sistema convencional, no tan arbitrario como el social y menos rígido que el físico, pero exigentes de un ajuste psicológico equivalente.

3. CONSTANCIA Y CONFIGURACIONES PERCEPTIVAS. ENTENDIMIENTO E INTERPRETACION LINGÜÍSTICA.

En el análisis que realiza de los fenómenos perceptivos Turbayne toma en consideración el fenómeno de la percepción del tamaño en la visión en profundidad. Este es un ejemplo de lo que cabe llamar una configuración

perceptiva en donde la determinación del tamaño real del objeto viene co-determinado por los valores del tamaño del objeto y los valores de los indicios de profundidad. Este es un caso complejo de orientación perceptiva en el que el concepto de indicio es clave y sugiere que los elementos del lenguaje físico sólo sirven realmente para "contar", es decir: para medir la distancia a la que se encuentra el objeto. Idea que, como veremos, es fundamental en toda la argumentación de Turbayne.

Pero en el dominio de la Percepción hay otro tipo de orientación perceptiva más simple que es la constancia perceptiva de tamaño. En efecto, cuando observo un modelo determinado de coche hay una relación rígida entre forma y tamaño. Aunque aquel se sitúe a distintas distancias y lo vea con distintos tamaños no debo —por decirlo así— echar mano de los indicios perceptivos puesto que hay una correspondencia rígida entre forma y tamaño, de tal manera que identificado el coche se da una orientación simple sobre el tamaño. Se dice entonces que se dan constancia perceptiva de tamaño.

Configuración y constancia perceptiva son conceptos que se justifican no sólo en ese caso del tamaño sino en otros casos y parámetros (Roca, 1993). Ahora bien si de la percepción pasamos al lenguaje parece también haber esos dos tipos de interdependencia de los elementos: una interdependencia variante y una interdependencia rígida. Les podemos llamar Interpretación y Entendimiento. Si decimos "plomo" a un determinado objeto y nunca variamos esa convención —como no varía la forma y el tamaño de un coche— la orientación o funcionalidad psicológica es simple y rígida. A eso me refiero con el concepto de "Entendimiento". También son Entendimiento decir "gira a la derecha" y que se haga, referir " $2+2=4$ " y " $a+b=c$ ".

Pero si yo digo "este tipo es un plomo" estoy realizando una metáfora, cosa que significa que un aspecto del plomo lo aplico a un individuo sin que éste se confunda con el plomo. En esta evidencia está, en mi opinión, la clave de muchos de nuestros problemas teóricos fundamentales en la representación de lo que es la mente. Si se afirma por ejemplo que la mente es como un ordenador, se está aplicando a la mente alguna característica del funcionamiento de un ordenador a algo que no lo es, y no cabe pensar que el ordenador en todas sus partes y mecanismos va acabar dándose una idea adecuada de lo que es la mente. Eso es lo que el mismo Turbayne llama caer víctima de la metáfora, como les sucedió, en su opinión, a los grandes "cruzadores de especies" como Platón, Berkeley y Freud.

De todas maneras caer víctima de la metáfora no es un problema exclusivo de los cibernéticos, cognocitivistas y los psicoanalistas, ni caer víctima de la metáfora de la máquina es el único problema. Es también un

problema y un caer víctima de la metáfora utilizar términos de esquema conceptuales de unos niveles de comportamiento y aplicarlos a otro sin entender al carácter metafórico de ese proceder. En este sentido los conductistas hemos utilizado, por ejemplo, el término "estimulación" de una forma metafórica sin ningún rubor por nuestra parte, y hemos caído también víctimas de la metáfora. En efecto hemos dicho que "reforzar" es estimular para indicar que se hacia algo respecto a un organismo, pero hemos acabado tomando —o hemos inducido a pensar en— el esquema biológico de $e \rightarrow r$ para una conducta que no es reacción. Esto también debería ser ya evidente, y es todo un ejemplo de cómo los conductistas hicimos cruzar de especies al describir metafóricamente el comportamiento psicológico como si fuera biológico y cayendo víctimas de la metáfora biológica.

Vuelvo, llegando a este punto, a Turbayne (1970/1974) para reproducir una cita en su libro, que refiere una de las metáforas más sugerentes que conozco: "las palabras son las fichas de los sabios: simplemente les sirven para contar; pero son el dinero de los necios" de Hobbes y la versión de Bacon: "Las palabras son las fichas de los sabios, pero el dinero de los necios" (p. 129). Esas citas iluminan, pues nos ponen en guardia respecto a un hablar en el que las palabras sólo son indicios, y sirven para contar en el sentido que dan una connotación —un valor— a otra palabra en un universo convencional en el que hay variación continua. Universo que permite el cambio, momento a momento, del sentido de las palabras y que tiene una de sus máximas representaciones en la construcción teórica científica.

Pero esas citas también sugieren que hay un hablar en el que las palabras son dinero y un hablar en el que las palabras son sólo monedas. En efecto, en muchas de las interacciones ordinarias y cotidianas, en el uso y seguimiento de instrucciones, en la actividad cognoscitiva —en el sentido de estudiosa— de aprender geografía, historia, ciencia naturales y también matemática y lenguajes formales, etc., se da una orientación rígida donde las palabras tienen un valor tal que procuran un entendimiento directo, ya sea de cómo actuar con los otros de forma coordinada, ya sea de los saberes de una cultura. Pero luego está aquel hablar metafórico o más genérico de los tipos que se utilizan en ciencia y en la literatura, partiendo del lenguaje natural y no de otros, el cual exige tomar las palabras sólo como indicios, siendo entonces cuando se exige actuar sabiamente de acuerdo con los empiristas ingleses.

Esa dualidad cognoscitiva que he denominado Entendimiento e Interpretación y que quiere reflejar esas dos maneras de tomar las palabras, como dinero y como monedas, es la que quiero finalmente presentar como alternativa a otras dualidades cognoscitivas referentes al lenguaje en Psicología.

En primer lugar está la dualidad concreto-abstracto que tiene atada a la Psicología en su afrontamiento respecto a temas como el de qué significa conocer, los niveles intelectuales y los periodos de desarrollo. Quiero decir en este sentido, y en primer lugar, que esas dos categorías són lógicas y no psicológicas ya que responden a un criterio de clasificación de las palabras según el cual hay que refieren concretos y otras que los engloban en mayor o menor amplitud y en un parámetro concreto de inclusión. Se ha magnificado, en este sentido, todo el proceder que opera con símbolos presentándolo como superior o más desarrollado que el actuar en operaciones concretas. Pero no puede admitirse que un criterio no psicológico sea la base de la descripción de la funcionalidad propiamente psicológica.

Creo que esa es la razón fundamental por la que ya los psicólogos conductistas se han resistido a aceptar aquella dualidad como dualidad funcional psicológica. Tal es el caso de Keller y Schoenfeld (1950/1975) para quienes un "concepto" abstracto es una orientación discriminada como lo pueda ser cualquier otra pero, eso sí, respecto de un universo convencional que agrupa hechos o fenómenos en clase, de acuerdo con criterios lógicos convenidos socialmente.

En segundo lugar está la dualidad que refiere el carácter substitutivo o no de los signos. En efecto, las palabras tienen un carácter sustantivo ya que con ellas referimos hechos o fenómenos de distinta índole y nivel organizativo en la naturaleza. Ahora bien, ese carácter substitutivo no es algo explicable psicológicamente ni, lo que es igual de importante, debe limitar a la Psicología en su tarea de construir un cuerpo explicativo de la funcionalidad que le es propia. Volviendo a la comparación de Turbayne entre el percibir y el hablar, hay que convenir que los indicios son elementos que no substituyen, mientras que las palabras sí lo hacen. Pero el hecho que unos no sean substitutivos y otros sí, no significa que en la funcionalidad psicológica deba realizarse una diferenciación; la diferenciación ha de hacerse respecto de la convención: la convención física no es substitutiva y la social sí. Insisto, entonces, en que el carácter substitutivo de las palabras no es un criterio pertinente a la funcionalidad psicológica.

Es por ello que quisiera terminar diciendo que frente a los que han centrado la explicación del desarrollo mental en los opuestos lógicos —que no psicológicos— de lo concreto versus lo abstracto o de operaciones concretas versus formales, y también frente a los que la han centrado en los supuestos lingüísticos de carácter substitutivo o no de los signos, hay que oponer la continuidad natural del hablar. Continuidad que significa que en el intento de describir fenómenos nuevos o de definir mejor los ya conocidos, utilice las palabras dando sentidos, connotaciones, valores y destacan-

do aspectos a otras palabras y expresiones, constituyéndose así la dinámica psicológica viva de interpretar y de dar nuevas posibilidades de convencionalidad social en ciencia. Ese es el más genuino acto de creación que consiste en forzar un entendimiento actual de tal manera que se consiga uno de nivel superior. Es por ello que interpretar se presenta como la dinámica psicológica superior y creativa y a ella deberíamos dedicarnos principalmente los psicólogos tanto para movernos en su uso como para explicarla y, de esta manera, hacernos y hacer a los otros científicos conscientes del papel de las palabras, los modelos y las teorías.

En todo caso he querido sugerir que Entender e Interpretar se presentan como descriptores básicos que pueden llenar de contenido ese concepto genérico e indicativo de "uso" lingüístico, a nivel psicológico.

REFERENCIAS

- Bates, E. (1976) *Language and Context. The acquisition of pragmatics*. New York: Academic Press.
- Bayés, R. (1977) *Chomsky o Skinner*. Barcelona: Fontanella.
- De Saussure, F. (1931) *Cours de linguistique générale*. Paús: Payot
- Ferrater, J. (1970) *Indagaciones sobre el lenguaje*. Madrid: Alianza Editorial.
- Julia, P. (1983) *Explanatory models in Linguistics. A behavioral perspective*. New Jersey: Princeton University Press.
- Kantor, J. R. (1936/1989) *An objective Psychology of Grammar*. Bloomington: Indiana University.
- Kantor, J. R. (1976/1978) *Psicología Interconductual*. México: Trillas.
- Kantor, J.R. (1971) *The aim and progress of Psychology and other sciences*. Chicago: Principia Press.
- Kellef, F.S., y Schoenfeld W. N. (1950/1975) *Fundamentos de Psicología*. Barcelona: Fontanella.
- Morris, C. (1946) *Signs, Language and Behavior*. Englewood Cliff, N.J.: Prentice Hall.
- Kantor, J.R. (1977) *Psychological Linguistics*. Chicago: Principia Press.
- Ribes, E. y López, P. (1985) *Teoría de la Conducta*. México: Trillas.
- Roca, J. (1993) *Psicología: Un enfoque naturalista*. Guadalajara: EDUG.
- Turbayne, C.M. (1970/1974). *El mito de la metáfora*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Wittgenstein, L. (1967/1985) *Zettel*. México: UNAM.

RESUMEN

En este artículo se parte de la idea que la descripción y el análisis del Lenguaje es realizado por varias disciplinas científicas, según sea su tarea o su objeto formal. La Lingüística, la Sociología y la Psicología se presentan como las tres fundamentales. Respecto del nivel de análisis psicológico se destaca su centramiento en el hablar, que es sinónimo de comportamiento de ajuste a las convenciones lingüísticas del grupo o cultura, construido en la vida de cada individuo. Lo lingüístico es descrito, entonces, como Entendimiento y como Interpretación, conceptos que permiten abordar dos niveles de complejidad del comportamiento psicológico del habla y llenar de contenido el concepto genérico de "uso" lingüístico.

Descriptor: lenguaje, entendimiento, interpretación, uso lingüístico, metáfora.

RESUME

Dans cet article on part de l'idée que la description et l'analyse du langage sont réalisées par plusieurs disciplines scientifiques, que ce soit leur tâche ou leur objectif formel. Les trois disciplines fondamentales sont: la linguistique, la sociologie et la psychologie. En ce qui concerne le niveau d'analyse psychologique, on remarque sa situation centrale dans la parole, qui est synonyme de comportement d'ajustement aux conventions linguistiques du groupe ou de la culture auquel appartient chaque individu. Le niveau linguistique est décrit, alors, en tant qu'Entente et Interpretation, deux concepts qui permettent d'aborder les deux niveaux de complexité du comportement psychologique de la parole, et de déterminer le concept généralisant d'"usage" linguistique.

Mots-clé: langage, entente, interpretation, usage linguistique, métaphore.

RIASSUNTO

In questo articolo si parte dall'idea che la descrizione e l'analisi del linguaggio sono realizzate da diverse discipline della scienza, siano queste il loro compito o il loro obiettivo formale. Le tre discipline fondamentali sono: la linguistica, la sociologia e la psicologia. Per ciò che tocca al livello dell'analisi psicologico, si nota la sua situazione centrale nella parola, ch'è sinonimo di comportamento d'addattamento alle condizioni linguistiche del gruppo o della cultura a cui appartiene ogni individuo. Il livello linguistico è descritto, allora, come Intendimento ed Interpretazione, due concetti

che permettono abordare i due livelli di complessità della condotta psicologica della parola, e permettono anche determinare il concetto generalizzatore di "uso" linguistico.

Parole-chiave: linguaggio, intendimento, interpretazione, uso linguistico, metafora.

RESUMO

Neste artigo parte-se da ideia que a descrição e a análise da linguagem é realizado por várias disciplinas científicas, segundo seja a sua função ou seu objecto formal. A Linguística, a Sociologia e a Psicologia se apresentam como as tres fundamentais. Respeito ao nivel de análise psicológico, destaca-se o seu centramento na lingua, sinónimo de comportamento do ajuste as convenções linguísticas do grupo ou cultura, construído na vida de cada individuo. O linguístico é descrito dessa maneira, como Entendimento e como Interpretação, conceitos que permitem abordar dois niveis de complexidade do comportamento psicológico do linguagem, e completar do conteúdo o conceito genérico do "uso" linguístico.

Descritores: linguagem, entendimento, interpretação, uso linguístico, metáfora.

ABSTRACT

In this article it is argued that the description and the explanation of language is made through different scientific disciplines, depending on the goal and its formal object. Linguistics, Psychology and Sociology are the basic disciplines involved in these general scientific goals.

In regard to the psychological level, the relevance of the "speech" concept is emphasized as a synonym of ontogenetic adjustment behaviour to the linguistic conventions of a culture or group.

But the main idea developed is that, from a psychological point of view, it is necessary to go beyond the contextualist concept of meaning as the use that an individual makes of a word, in order to fulfill this concept behaviorally and avoid, at the same time, strange explanations of psychological events related to language. The concepts of Understanding and Interpretation are proposed in order to do this, starting from the reading of Turbayne's work on metaphor and the use of the metaphor of language for a theory of perception (Turbayne, 1970). In this sense, a suggestion of a functional equivalence between perceiving and speaking is made.

Key words: language, understanding, interpretation, linguistic use, metaphor.